

## ESBOZO BIOGRAFICO DE WILLIAM BOLLAERT

OSCAR BERMUDEZ M.  
Historiador  
Instituto de Historia, Universidad del  
Norte, Antofagasta

### RESUMEN

El autor reseña la vida y actividad científica y bibliográfica de William Bollaert, químico inglés nacido en Lymington, Hampshire, en 1807. Llegado al Perú en 1825, se radicó al año siguiente en el mineral de plata de Huantajaya, junto a Iquique, provincia de Tarapacá (I región), para realizar allí sus tareas como ensayador de los metales que se exportaban a Inglaterra. No contento con ese rol, recorrió todo el territorio de la provincia, estudiando tanto la geografía, geología y mineralogía, como aspectos antropológicos (entierros, geoglifos, indios changos), que llamaron poderosamente su atención. Se reseñan sus obras relativas a las guerras de sucesión en España y Portugal, sobre Texas, y los excelentes dibujos de su amigo George Smith relativos a Tarapacá. (1)

### ABSTRACT

The author describes the life and scientific and bibliographic activities of William Bollaert, british chemist born in Lymington, Hampshire, en 1807. Arrived in Peru in 1825, Bollaert fixed his residence in the silver mines of Huantajaya, near Iquique, in the province of Tarapacá, where he acted as essayer of the ores exported to England. Not satisfied with this work, he travelled all over the province, studying not only its geography, geology and mineralogy, but also aspects concerning its anthropology (burials, geoglyphs, Chango Indians), Which attracted his particular attention. The article goes over his writing on the wars of succession in Spain and Portugal, on Texas, and the excelent drawing of Tarapacá, by George Smith, his friend.

1.—William Bollaert llegó al Perú en 1825, radicándose al año siguiente en Huantajaya, detrás de los cerros que enfrentan la costa de Iquique, en la provincia de Tarapacá, la más meridional de la nueva República. Desde la terminación del poderío español, eran numerosos los ingleses que abordaban las costas del Pacífico. Los que llegaban al Perú se acogían a los decretos de 17. IV. 1822, siendo este último más favorable a los que poseían alguna ciencia o arte.

2.—Bollaert, de ascendencia holandesa, había nacido en Lymington, Hampshire, Inglaterra, en 1807. Contando sólo trece años de edad, se le permitió entrar en la *Royal Institution* para trabajar como ayudante en el laboratorio de química, donde permaneció cinco años. Le correspondió trabajar con Wm. Th. Brande, Profesor de química y Michael Faraday que, por entonecs, era asistente del laboratorio, más tarde, Profesor. Tiene que haber impresionado el joven William la personalidad y la fama de Sir Humphrey Davy que visitaba ocasionalmente el laboratorio.

A los dieciséis o diecisiete años (1823-1824) hizo su primera publicación en el *Journal of the Royal Institution* dando a conocer los resulta-

(1) El documento sobre Tarapacá, que se publica traducido y comentado en este mismo número de *Norte Grande*, es una parte de la gran obra de este mismo autor: "*Antiquarian, Ethnological & other Researches...*" (1860). (N. del E.).

dos de sus investigaciones sobre el ácido benzoico. Bollaert aparece así a edad tan juvenil dotado de una clara vocación científica.

3.—Cuando llega al Perú se instala en el famoso mineral de Huantajaya para cumplir sus funciones de ensayador de los metales de plata que se exportaban a Inglaterra. Lejos de circunscribirse a esas rutinas, aprovecha la ubicación geográfica en que se encuentra para recorrer el vasto territorio desértico de Tarapacá, reconocer geográficamente tanto la costa marítima como la Cordillera de los Andes y la Pampa Desértica, o depresión intermedia (“The Pampa, or Great Plain of Tamarugal”). Estudia los caracteres mineralógicos y principalmente de Huantajaya, las sustancias no metálicas como el salitre, el yodo, el bórax y otros. Describe el arte rupestre grabado en rocas y en laderas de los cerros por las antiguas culturas, aporta datos geográficos, antropológicos e históricos del territorio.

En 1851 publicó en el *Journal* de la Real Sociedad Geográfica sus *Observations on the Geography of Southern Peru, including Survey of the Province of Tarapacá. And Route to Chile by the coast of the Desert of Atacama*. A esa primera publicación agregó más tarde sus *Notas adicionales*, también en el *Journal*, de 1867/1868.

En sus recorridos de la provincia de Arica observa los templos indios, las cuevas del Morro y las formas de entierro de los pobladores pre-hispánicos.

4.—Entre 1826 y la década de los 50, la provincia de Tarapacá, la de Arica y en general todo el Sur del Perú están ligados a los intereses intelectuales y las actividades viajeras de Bollaert. Iniciado el régimen republicano, él es el primero que prepara un estudio cartográfico con la colaboración de George Smith; es el primer europeo que da a conocer en instituciones científicas de Inglaterra la realidad geográfica, las industrias, la geología y un gran número de observaciones etnológicas de Tarapacá. Es uno de los precursores de la arqueología peruana junto con Rivero y Ustariz, Squier y Middendorf, y seguramente el primero que examina restos culturales existentes en la provincia.

Durante casi toda la década de los 50 ha estado dando a conocer en Inglaterra sus “Observaciones” por medio de comunicaciones a la Real Sociedad Geográfica, conferencias leídas en Londres y publicaciones.

5.—Aunque por algunos períodos concentra sus actividades en el sur del Perú, éste es sólo uno de los muchos países que visita y estudia. Explora regiones de Chile, Ecuador, Colombia. Le interesa el Brasil. Pero Sudamérica no le es bastante. Texas y el Portugal son jalones destacados en la existencia viajera de Bollaert.

6.—La curiosidad en el orden científico, la búsqueda interminable de ambientes geográficos y culturales distintos, hacen de William Bollaert un viajero científico de indiscutible valía. Un rasgo poco conocido de quienes se han preocupado de él, y muestra esas condiciones de carácter, y además una combinación de audacia e imaginación, es el proyecto que en 1830 elaboró en Londres de recorrer la costa sur del Este de África, desde Zanzíbar hasta el Lago Nyassa - no descubierto todavía por Livingstone -, y estudiar las posibilidades de una expedición a través del Continente Africano.

Según una información del *Journal of the Royal Geographical Society*, en 1877, la falta de apoyo financiero frustró este proyecto.

7.—La existencia de Bollaert adquiere carácter fantástico por sus experiencias en Texas, que llamó “mi nuevo país de adopción”, en los años 40, y mayormente por sus curiosas actividades durante la década anterior, en Portugal, donde pasó cerca de seis años envuelto en una atmósfera de intriga diplomática, pues, a instancia de Sir John Milley Doyle, formaba parte de los que apoyaban a la todavía adolescente Doña María II de Portugal.

Con poca posterioridad a la aventura portuguesa, sobrevino el epi-

sodio tejano, poco antes de la anexión del territorio por los Estados Unidos. Había en Texas un gran número de ciudadanos británicos y gran capital de esa misma nacionalidad allí invertido. Bollaert participó en las gestiones concernientes al establecimiento, en condiciones adecuadas, de otros contingentes de británicos. Permaneció en Texas dos años y se retiró en víspera de la anexión, con su salud muy afectada y apenado por su salida, "Wit a broken heart", para regresar a Inglaterra.

Esta experiencia y la vivida en Portugal descubren en él una faz muy distinta del explorador científico, y han sido narradas por él mismo en su voluminosa obra *The Wars of Succession of Portugal and Spain, from 1826 to 1840*, publicadas en Londres, 1870.

En 1844 su situación en Inglaterra, en cuanto a salud y dinero asumía un cariz extremadamente grave. "Poor me, without a dollar". En 1845 decidió "to take the bull by the horns", pero no obstante su desaffío —que sólo se concentró en su matrimonio con Susannah Mcmorren— la situación empeoró aún más, en parte debido a la depresión económica de 1847.

8.—Sin embargo, la década de los años 50 constituye para Bollaert una etapa brillante por sus viajes y publicaciones. Gibraltar y Ceuta en 1850. En 1851, España. Y nuevamente Sudamérica en los años 1853 y 1854, según la cronología establecida por Stanley Pargellis en la introducción a la obra *William Bollaert's Texas*. De Panamá sigue a Quito, Lima, Valparaíso, pasando después a Argentina, Paraguay y Brasil para regresar a Inglaterra. En este último y largo recorrido por los países sudamericanos tuvo oportunidad de volver a estudiar las minas de carbón de Chile.

9.—Las relaciones de Bollaert con Chile y los chilenos databan de mucho antes. En 1828 habíase lanzado desde el desierto tarapaqueño al más grandioso y árido desierto de Atacama, siguiendo la costa marítima y proyectándose finalmente a lo largo del litoral chileno hasta la Isla de Quiriquina.

Desde Copiapó se había internado en el Desierto alcanzando el lugarejo de Peine, en el extremo Sureste del Salar de Atacama, y el oasis de Toconao, tratando de localizar los yacimientos de hierro meteórico ("meteoric iron"), sobre los que tenía muchas referencias. Aunque la explotación no tuvo éxito, queremos señalarla porque fue típicamente una aventura de explorador de desiertos con el peligro que le espera en regiones totalmente despobladas y desconocidas, la incertidumbre sobre los derroteros y el temple humano que requieren esas empresas. La aserción de Pagellis de que "he was one of first "white" men to cross the desert at Atacama..." carece de fundamento histórico, pero no le resta méritos a Bollaert.

Había éste obtenido en Tarapacá una muestra del "meteoric iron of Atacama", no quedándole duda alguna de que era hierro de origen meteórico. En 1826 y 1827 tuvo nuevos datos para la localización de los yacimientos, en las cercanías de Toconao. En Coquimbo, las informaciones que le proporcionó el industrial francés Carlos Lambert corroboraban las que había obtenido en Tarapacá, impulsándole a la búsqueda de los restos del meteoro, la dispersión de cuyos fragmentos había calculado, "but I was so unfortunated as to lose my way in the attempt, and obliged in consequence to give it up".

En este primer viaje a Chile, en 1828, Bollaert y el industrial inglés don Jorge Smith alcanzaron hasta la Isla de Quiriquina, en Concepción. Detalles de esta exploración se encuentran en su *Survey of the field of Quiriquina in the Bay of Concepción in Search of coal*, y en otras reseñas. El juicio que se formó sobre las materias carbonáceas del territorio chileno no fue muy afortunado.

Pero en su segundo viaje a Perú y Chile, en 1854, constató que en algunas oficinas salitreras de Tarapacá empezaba a emplearse con éxito

el carbón mineral chileno, viéndose así obligados a reconocer su error. El carbón que se estaba introduciendo en Tarapacá gracias a las gestiones de don Matías Causiño, era de Coronel y Lota. De su publicación referente a este distrito minero, *Observations on the Coal Formations in Chile, Sudamérica*, transcribiremos, por su carácter descriptivo y anecdótico, los siguientes párrafos:

"I visited the neighbouring district of Coronel, where there are levels and pits some 30 in number. I descended the Lota pit, passing various seams of sandstones, clay fire-clay and at 40 yards came to the working coal seam. The declination of the strata is about in 10 to W. N. W. the coal seam a little more than 4 feet thick. It looked well developed comparatively hard, and generally clean. In some positions there are troubles and up and down throws, but no fire or choke damp. The largest section of this coal-field is from the N<sup>o</sup> 5 boring in Lottilla valley. It is one of the 80 yards 11 inches, composed of 35 different layers from surface, the 16th being the first coal seam of 4 feet 1 inch; the 34th layer is the second coal seam of same thickness as the first".

Este artículo está escrito y firmado en Valparaíso el 28 de junio de 1854.

10.—Hombres de ciencia extranjeros estudiaban en ese tiempo - algunos, desde décadas anteriores - el territorio chileno. Don Ignacio Domeyko, polaco, naturalizado chileno, que dirigía el Instituto Nacional, después Rector de la Universidad, había iniciado sus exploraciones geológicas del Norte, reconociendo ya en 1837 y 1838, las minas de Huasco y la cordillera de Coquimbo. En 1853-54 el alemán R. A. Philippi realizaba su famoso *Viaje al Desierto de Atacama*. Vemos ahora al inglés descendiente de holandeses, en relaciones con Domeyko a propósito del hierro meteórico, y con R. A. Philippi, cuyo *Viajes* daría a conocer en Inglaterra. Según una nota personal de Bollaert, que aparece en la traducción al inglés que hizo de la obra de Philippi, don Ignacio Domeyko lo atendió con su característica gentileza durante su estadía en Santiago, y le proporcionó los análisis que había hecho del hierro meteórico del Salar de Ñimilac.

Después de sus prospecciones de las minas de Coronel y Lota, en 1854, cruzó los Andes para alcanzar el Atlántico vía Argentina, Paraguay y Brasil y retornar una vez más a Inglaterra.

11.—En 1853 la Sociedad Científica y Literaria de Valparaíso había elegido a Wm. Bollaert miembro correspondiente, distinción que le otorgó en 1856, por sus publicaciones sobre el carbón chileno, la Universidad de Chile.

En 1853 recibió una medalla del Príncipe Alberto con que lo distinguía la Sociedad de Artes, de Londres.

Ya en 1831 había sido Bollaert uno de los fundamentos de la Sociedad Médica y Botánica de Inglaterra por sus estudios y numerosas publicaciones sobre el ácido benzoico, y en 1863 contribuyó a la fundación de la Sociedad de Antropología de Londres.

12.—Otra característica de la década de los 50 fue la inmensa actividad publicitaria de Bollaert.

La bibliografía recopilada por él mismo hasta 1865, incluye tres libros y no menos de 80 artículos de la más variada temática, gran número de publicación en el *Journal of the Royal Geographical Society*.

Su obra más conocida y seguramente la más importante, porque en ella reúne las experiencias recogidas en sus viajes, es *Antiquarian, Ethnological and other Researches in New Granada, Ecuador, Peru and*

*Chile, with Observations on the Pre-Incarial, Incarial and other Monuments of Peruvian Nations.* (London, Trübner & Co., 1860).

La obra que le sigue en importancia y que describe sus actividades en Portugal y Texas, y que ya hemos mencionado, es *The Wars of Succession of Portugal and Spain, from 1826 to 1840* (London, 1870). Consta esta obra de dos volúmenes y ofrece el interés de contener muchas informaciones autobiográficas.

En 1861 había publicado *The Expedition of Pedro de Urzua & Lope de Aguirre in Search of Eldorado and Amagua 1560-1*.

Ninguna rama de la literatura ni de la ciencia fue ajena al interés de Bollaert.

Entre sus artículos se incluyen reseñas históricas como la publicada en 1851, *The History of Potosi*, y en el mismo año, *The History of Incas of Peru*.

William Bollaert, explorador de regiones geográficas pero también de dominio espirituales, ha excursionado en las ciencias de la tierra, en la historia, circunstancialmente en el ámbito político y hasta, sorprendentemente, en un descriptor de paisajes, en el campo de la literatura y el drama. Según Stanley Pargellis, en su vuelta a Inglaterra después de su primer viaje a Perú, escribió, *The Last of the Incas; a play in three Acts*, cuyo manuscrito le fue robado en 1846. En 1840 escribió *Argia - or Creon the Tyrant of Thebes*, la que permaneció igualmente inédita. Su interés por la música, como anota el mencionado autor, se puso en evidencia en el *Journal*, varias ocasiones, siendo autor de *Seis canciones Españolas del Perú y Chile* (en español en la obra *William Bollaert's Texas*), publicado en 1832 y nuevamente en 1848.

13.—En el aspecto publicitario de la labor de Bollaert deben incluirse sus traducciones al inglés, y correspondientes publicaciones, de trabajos sobre el Norte de Chile y Sur del Perú, debido a otros autores.

En 1853 hizo publicar en Londres una colección de dibujos al carbón realizados por Jorge Smith, álbum que lleva por título *Vista de Arica y Tarapacá. Dibujos de Jorge Smith. Dedicados a M. B. de la Fuente*. por William Bollaert. Londres, 1853.

*Breves apuntes sobre la corografía peruana*, de Valentín Ledezma, que se publicó en Lima en 1853, fue traducido por Bollaert y publicado en el *Geographical Society Journal* en 1856.

Un interesante aporte al conocimiento de las zonas áridas del pacífico, fue el *Abstract* de la exploración del desierto de Atacama realizado por Philippi y que Bollaert dio a conocer en la Sociedad Geográfica en 1855. Lleva por título: *Abstract of a Report made by Dr. R. A. Philippi to the Government of Chile, of a Journey into the Desert of Atacama in 1853-54*.

En 1856 tradujo y publicó, también en el *Journal*, el artículo de don Manuel Baltazar de la Fuente: *Observations on the Province of Tarapacá, South Peru*.

14.—Los últimos diez o quince años de Bollaert fueron difíciles por cuanto se sintió apremiado por serias dificultades económicas al mismo tiempo que quebrantada su salud; sin embargo, todavía en los años 70 continuó aportando artículos sobre temas sudamericanos a la Real Sociedad geográfica. Solamente la parálisis que precedió a su muerte, en 1876, inmovilizó a este hombre que durante toda su existencia había necesitado desplazarse a través de países y continentes y abrirse a todas las ciencias e inquietudes intelectuales.

Un siglo después de la desaparición de este viajero incansable, investigador científico y escritor, se traduce a nuestro idioma su obra más importante, *Antiquarian*, que concentra sus trabajos sobre cuatro países

sudamericanos realizados entre las décadas de los años 20 y los 50, publicados primeramente en el *Journal* y resumido en la obra mencionada que se publicó en 1860 (1).

Antofagasta, mayo de 1975.

---

(1) Debo al Prof. Claudio Vita-Finzi, de University College London, Depto of Geography, y a mi amiga y colaboradora Herma Ebel, numerosas informaciones bibliográficas, existentes en el Museo Británico, Londres, y al historiador don Ricardo Donoso, la fotocopia obtenida en la Biblioteca de la Universidad de Harvard, de la obra *William Bollaert's Texas*, de W. Eugene Hollon y Rut Laphan Butler, 1956.